**COVID-19**

Hamad Abushahab

Traducción: Hector Prats

 Durante mucho tiempo, la seguridad alimentaria ha sido motivo de gran preocupación para las organizaciones de ayuda humanitaria. Esto se debe a que muchos países en el mundo encuentran difícil poder proporcionar a su población las cantidades adecuadas de alimentos nutritivos. La falta de seguridad alimentaria ha sido drásticamente obstructiva al crecimiento y el desarrollo de muchos países. La situación actual con respecto a la pandemia del COVID-19 ha tenido un impacto visible en el tema de la seguridad alimentaria. Además, la pandemia ha dañado las cadenas mundiales del suministro de alimentos, cosa que ha provocado un aumento de la inseguridad alimentaria a nivel mundial. El COVID-19 también ha resultado en una limitación al acceso de la ayuda alimentaria suministrada a las poblaciones en países de bajos ingresos. Esto ha tenido efectos nocivos, causando hambrunas y un aumento general en los niveles de hambre en el mundo. Esta disrupción en las cadenas alimentarias ha expuesto a los gobiernos la necesidad de mejorar sus medidas para garantizar la seguridad alimentaria de sus poblaciones. Este artículo explora asuntos que ya se han discutido, y en general, ahondará sobre el impacto del COVID-19 en el mercado mundial de alimentos[[1]](#footnote-0) .

La pandemia ha perjudicado la seguridad alimentaria mundial interrumpiendo las cadenas de suministro de alimentos y reduciendo salarios. Los países en desarrollo, en particular, se han visto gravemente afectados por esta inseguridad alimentaria, ya que la disrupción del COVID-19 ha revertido mucho del progreso que ya se había alcanzado. Sin embargo, la disrupción de las cadenas alimentarias globales no solo causó sufrimiento a aquellos países que no recibieron los bienes necesitados. También afectó a un gran número de países que tuvieron que disminuir su producción de alimentos debido a las cuarentenas globales. El trastorno de las cadenas de suministro de alimentos ha aumentado la demanda del consumidor y, esta situación, ha causado que suban los precios dramáticamente en el mercado general.[[2]](#footnote-1) Esta situación no ha hecho más que agravar el ya preocupante problema de la inseguridad alimentaria de 821 millones de personas, que viven en países de bajos ingresos y que, antes de la pandemia, gastaban la mayor parte de su salario en comida. En julio del 2021, un informe de la ONU indicó que, debido a la crisis del COVID-19, los niveles mundiales de hambre aumentaron a 2.3 billones de personas, las cuales no tuvieron acceso a alimentos adecuados durante todo el año. Igualmente, 1.6 billones de niños en 199 países de bajos ingresos no pudieron ir al colegio debido a las medidas impuestas para evitar el contagio del virus. Como resultado, una gran porción de estos niños carecieron de acceso a las comidas nutritivas que recibían en la escuela a través de programas de alimentación o agencias de la ONU. Aunque los precios de los alimentos cayeron por todo el mundo en junio de 2021 por primera vez desde el comienzo de la pandemia, estas cifras siguen siendo un 39.9% más altas de lo que fueron antes de la pandemia.

[[3]](#footnote-2)

El COVID-19 ha impactado enormemente la seguridad alimentaria global, también a largo plazo, al revelar la alta dependencia de los países que reciben las exportaciones de alimentos de otros países. Esta situación se dio en muchos países que tienen inseguridad alimentaria, y una de las principales formas en que pudieron hacer frente a esta crisis, fue a través de la ayuda internacional. Cuando llegó la pandemia, las cuarentenas globales disminuyeron la tasa de exportación de bienes. En consecuencia, los gobiernos tuvieron que reevaluar su dependencia de las importaciones de alimentos de otros países. Sobre el transcurso de la pandemia, “El COVID-19 ha provocado que los gobiernos tengan una presión inmensa para aumentar la producción doméstica, repensar sus estrategias de abastecimiento, y finalmente reducir su dependencia de fuentes de riesgo.” (Willy C.Shih Harvard Buisness review). En otras palabras, el COVID-19 demostró a diversas naciones del mundo la importancia de la seguridad alimentaria, y en particular lo vulnerables que son los países que dependen de la ayuda externa cuando otros países no son capaces de ayudarles, y lo importante que es poder sostener la demanda dentro de sus propias fronteras.[[4]](#footnote-3)

Para concluir, el COVID-19 ha tenido un impacto devastador en la seguridad alimentaria del mundo. La pandemia ha anulado gran parte del progreso que habían logrado varios países. El impacto del COVID-19 en la seguridad alimentaria ha recordado a muchas naciones lo peligroso e inestable que puede ser confiar demasiado en la ayuda internacional y en las cadenas de suministro de alimentos para combatir el hambre en sus países.[[5]](#footnote-4) Como resultado del compromiso de las cadenas de suministro de alimentos, muchos países que anteriormente luchaban contra la inseguridad alimentaria han quedado en posiciones difíciles.

1. Shih, Willy C. "Global Supply Chains in a Post-Pandemic World." *Harvard Business Review*, Sept. 2020, hbr.org/2020/09/global-supply-chains-in-a-post-pandemic-world. Accessed 1 Jan. 2022. [↑](#footnote-ref-0)
2. "COVID-19 Brief: Impact on Food Security." *U.S. Global Leadership Coalition*, 12 Aug. 2021, www.usglc.org/coronavirus/global-hunger/. Accessed 1 Jan. 2022. [↑](#footnote-ref-1)
3. "COVID-19 Brief: Impact on Food Security." *U.S. Global Leadership Coalition*, 12 Aug. 2021, www.usglc.org/coronavirus/global-hunger/. Accessed 1 Jan. 2022. [↑](#footnote-ref-2)
4. Shih, Willy C. "Global Supply Chains in a Post-Pandemic World." *Harvard Business Review*, Sept. 2020, hbr.org/2020/09/global-supply-chains-in-a-post-pandemic-world. Accessed 1 Jan. 2022. [↑](#footnote-ref-3)
5. "COVID-19 Brief: Impact on Food Security." *U.S. Global Leadership Coalition*, 12 Aug. 2021, www.usglc.org/coronavirus/global-hunger/. Accessed 1 Jan. 2022. [↑](#footnote-ref-4)